



LA PAZ COMIENZA POR UNA SONRISA
Narrativa de líderes juveniles construyendo una
cultura de paz



JEISON ARLEX ESPINOSA ATEHORTÚA

INFORME FINAL DE PRÁCTICA ACADÉMICA II Y III EN EL PROYECTO
PAZA LA PAZ, LÍDERES JUVENILES QUE TRANSFORMAN Y EMPRENDEN
ASOCIACIÓN CRISTIANA DE JÓVENES

ACOMPAÑANTE INSTITUCIONAL: SANDRA ELIZABETH COLORADO
COORDINADORA TÉCNICA ACJ-YMCA MEDELLÍN

ASESOR ACADÉMICO: JOSÉ DAVID MEDINA HOLGUÍN
TRABAJADOR SOCIAL

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
MEDELLÍN-ANTIOQUIA

2018

CONTENIDO

Resumen.....	1
Palabras Clave.....	1
Presentación.....	3
1. Contexto de la práctica.....	5
1.1. Comuna 13, San Javier.....	7
1.2. Historia de la ACJ-YMCA Colombia.....	10
Misión.....	12
Visión.....	12
Organigrama.....	13
Área de Organización y Participación Juvenil.....	14
Laboratorios Creativos.....	14
Iniciativas Juveniles.....	15
Marco normativo.....	15
Proyecto PaZa la PaZ.....	16
2. Narrativa de una experiencia de paz.....	18
Intencionalidades.....	18
Institucionales.....	18
Sujetos.....	18
Profesionales.....	19
Contamos la experiencia.....	19
3. Representamos la paz.....	24
Noción de paz.....	25
Nos conocemos, nos empoderamos.....	33

Cultura de paz.....	34
Reconocemos nuestra felicidad y construimos cultura de paz.....	35
Construimos paz.....	39
4. Anécdotas de talleres.....	40
5. Contamos la historia.....	46
5.1. PaZa la PaZ, Transformando vidas.....	47
5.2. Líderes Aportando al Cambio.....	48
5.3. Formando Líderes y Lideresas.....	49
6. Conclusiones.....	50
Referencias	54

INDICE DE IMAGENES

Imagen 1.....	7
Imagen 2.....	13
Imagen 3.....	34
Imagen 4.....	37
Imagen 5.....	38
Imagen 6.....	43
Imagen 7.....	46

INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Fotografía 1.....	22
Fotografía 2.....	22

Fotografía 3.....	23
Fotografía 4.....	23
Fotografía 5.....	25
Fotografía 6.....	26
Fotografía 7.....	26
Fotografía 8.....	27
Fotografía 9.....	27
Fotografía 10.....	28
Fotografía 11.....	28
Fotografía 12.....	29
Fotografía 13.....	29
Fotografía 14.....	30
Fotografía 15.....	30
Fotografía 16.....	31
Fotografía 17.....	31
Fotografía 18.....	32
Fotografía 19.....	40
Fotografía 20.....	41
Fotografía 21.....	43
Fotografía 22.....	46
Fotografía 23.....	47
Fotografía 24.....	54

RESUMEN

El proceso de paz en Colombia ha sido un hito histórico para el país ya que significa el fin de una época de miedo, terror y violencia. Es necesario entonces que desde los procesos sociales que se llevan a cabo en el país se trabaje por la construcción de una cultura de paz, en donde el reconocimiento del otro y de la otra permita el comienzo de una nueva historia en donde es primordial dar paso al perdón y la reconciliación, a tejer redes, a construir puentes que nos lleven a una Colombia en paz.

Este documento es el fruto de una de esas apuestas por la construcción de paz, en la ciudad de Medellín, específicamente en la comuna 13 San Javier con la Asociación Cristiana de Jóvenes y se extiende por diferentes comunas de la ciudad (1, 3, 4, 7, 8, 9, 13 y 80) llevando sus procesos de empoderamiento juvenil en donde la paz nace desde la educación, desde la juventud y desde el deseo de convertir el odio en amor; una paz que se logra por medio de actos concretos, desde el diálogo y el intercambio de pensamientos e ideas.

Esto fue posible gracias a la vinculación de diversos grupos juveniles con los que se realizó un acompañamiento permanente durante el año 2017 para apoyar sus propuestas y concretar espacios para la construcción de paz desde sus territorios mediante el proceso de práctica académica para optar por el título de Trabajador Social del estudiante Jeison Espinosa en la Universidad de Antioquia.

Se espera entonces que las siguientes líneas puedan aportar a la construcción de un nuevo país, siendo un punto de partida para el trabajo con jóvenes, de manera que sean ellas y ellos mismos quienes puedan leer su realidad y tras ello se escriba una historia donde la paz sea la protagonista.

PALABRAS CLAVE

Cultura de paz, proceso de paz, juventud, narrativas, participación, Trabajo Social, Asociación Cristiana de Jóvenes.

ABSTRAC

The peace process in Colombia has been a historic milestone for the country since it means the end of an era of fear, terror and violence. It is necessary then that from the social processes that are carried out in the country work for the construction of a culture of peace, where the recognition of the other and the other allows the beginning of a new history where it is essential to give to forgiveness and reconciliation, to weave networks, to build bridges that will take us to a Colombia in peace.

This document is the result of one of those bets for the construction of peace, in the city of Medellin, specifically in the commune 13 San Javier with the Christian Youth Association and it extends to different communes of the city (1, 3, 4 , 7, 8, 9, 13 and 80) leading their processes of youth empowerment where peace is born from education, from youth and from the desire to convert hatred into love; a peace that is achieved through concrete acts, from the dialogue and the exchange of thoughts and ideas.

This was possible thanks to the linking of diverse youth groups with which a permanent accompaniment was made during the year 2017 to support their proposals and specify spaces for the construction of peace from their territories through the process of academic practice to opt for the title of Social Worker of student Jeison Espinosa at the University of Antioquia.

It is expected then that the following lines can contribute to the construction of a new country, being a starting point for work with young people, so that they and they themselves can read their reality and after that a story is written where the Peace be the protagonist.

KEYWORDS

Culture of peace, peace process, youth, narratives, participation, Social Work, Christian Youth Association.

PRESENTACIÓN

*“(...) la paz, es como una sonrisa, porque si uno le sonríe a la vida,
la vida le va a sonreír a uno. Todo depende
de uno cómo sea, es eso.”*

Lizeth Zapata, Conversatorio sobre Cultura de Paz

Desde el proyecto PaZa la PaZ de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ-YMCA) Colombia, se busca aportar a la construcción de paz en el contexto actual de postconflicto desde los jóvenes de nuestro país. Desde la ACJ-YMCA Medellín, se trabaja el proyecto de manera cercana a las y los jóvenes que ven en éste, una alternativa para salir de la cultura de violencia a la está sometida el país.

Es así como en este informe de práctica se narran vivencias de las y los protagonistas de esta historia, jóvenes que trabajan por la paz mediante el arte, la escritura y la espiritualidad, pero muy especialmente, desde su propio ser y buscan compartirla con las demás personas con quienes conviven.

La práctica académica se realizó durante el primer y segundo semestre del año 2017, en las comunas 4, 7, 8, 9, 13 y 80. Para lograr una mejor intervención, se realizó el acompañamiento y la aplicación de talleres en los que se trabajaron temas como el género, el conflicto como herramienta de cambio y transformación, autoesquemas, comunicación asertiva y liderazgo, los cuales permitieron generar reflexiones y acciones para la construcción de paz tales como recorridos por los territorios, elaboración y difusión de fanzines y muestras culturales.

Una de estas acciones que logró hacer mucho ruido en la ciudad fue la **Mingalegre**, que nació como propuesta del colectivo juvenil **LiderArte** de la

comuna 4. Esta muestra cultural reunió diferentes organizaciones de la ciudad y se trabajó la alegría como herramienta política desde lo juvenil. En ella se debatió en torno al tema de la alegría y se realizaron diferentes eventos por espacio de una semana en el barrio Manrique de Medellín, teniendo como escenario principal el Centro de Desarrollo Cultural de Moravia.

Para finalizar el proceso de práctica académica, se propuso la elaboración de un escrito en el que se recogieran las experiencias y reflexiones principales que surgieron tras la participación de estos colectivos juveniles en el proyecto de PaZa la PaZ. Era necesario para ello, crear un espacio que permitiera trabajar la memoria y estimular la creatividad de las y los participantes de manera que plasmaran su experiencia y se pudiera fortalecer el proyecto y que al mismo tiempo se compartieran ideas y se establecieran conexiones entre los diferentes colectivos juveniles permitiendo la potenciación de sus procesos.

Es por ello que esta historia se cuenta desde un campamento al mejor estilo de la ACJ-YMCA Medellín, en el cual se vivieron experiencias inolvidables, se construyeron lazos de amistad y se discutió acerca de un tema que nos preocupa y por el que trabajamos cada día: La construcción de una Cultura de Paz.

Para quien lea estas líneas, es necesario que tenga en cuenta que el propósito primordial del campamento de líderes fue resaltar la voz de jóvenes que han participado del proyecto PaZa la PaZ, de manera que se tenga una mejor comprensión de los aportes de éste y cuáles son las propuestas que tienen sus participantes para el mejoramiento continuo de su propuesta educativa. Desde la ACJ-YMCA Medellín, se promovieron algunas y algunos jóvenes como promotores de paz por su desempeño sobresaliente en el transcurso de los talleres del proyecto, entre este grupo de jóvenes se invitó a 20 promotoras y promotores de paz, de los cuales 14 aceptaron y participaron del campamento en representación de sus grupos juveniles.

1. CONTEXTO DE LA PRÁCTICA

Es necesario entender que esta práctica académica tuvo dos momentos, el primero se basó en la implementación de talleres del proyecto PaZa la PaZ y el acompañamiento permanente a los grupos que se vincularon a esta propuesta educativa, así mismo este momento se vio enriquecido por el acompañamiento a los grupos realizado por el proyecto de aula “Teoría y procesos con grupos”, en el cual se realizaron propuestas de mejora a los grupos, para ello se realizaron talleres sobre el conflicto y comunicación asertiva, finalmente se establecieron propuestas de mejora según las dinámicas propias de cada grupo.

El segundo momento de la práctica académica buscaba la reflexión de lo realizado durante el año, dando un papel protagónico a las y los jóvenes que participaron de los talleres formativos de PaZa la PaZ, de manera que se recogieran los principales aportes y reflexiones desde los colectivos juveniles para la potenciación del proyecto. Este informe se centrará en el segundo momento de la práctica, de modo que se muestren las construcciones finales de las y los jóvenes tras su participación en el campamento de líderes realizado en el mes de noviembre de 2017.

Desde la ACJ-YMCA Medellín se planteó utilizar una metodología de etnografía educativa que permitiera indagar por las formas de hacer educación en los talleres del proyecto PaZa la PaZ, de manera que se consolidara una propuesta pedagógica acorde a los intereses formativos de la organización; con ello se buscaba crear conocimientos sobre las temáticas del proyecto a partir de los encuentros que se dieron en cada grupo con que se realizó dicha práctica académica.

En vísperas a la época de cierre de los procesos del año 2017, se toma la decisión de trabajar esta propuesta con 6 de los grupos que participaron en el proyecto PaZa la PaZ, invitando a las y los líderes que se destacaron durante el

año por haber sido promotoras y promotores de paz. A este llamado respondieron afirmativamente 4 grupos: Liderarte (Comuna 4), Shaddai (Comuna 7), Institución Educativa Samuel Barrientos (Comuna 13) e Institución Educativa Fe y Alegría el Limonar (Comuna 80).

De manera que se diera cumplimiento a los fines investigativos de la práctica se establecieron los siguientes objetivos:

- Propiciar un lugar que estimule la creatividad de las y los jóvenes, de manera que permita la expresión de ideas y propuestas para contribuir al fortalecimiento del proceso de PaZa la PaZ
- Vivir una experiencia significativa que evoque desde los sentidos y la narrativa de los jóvenes, de manera que puedan contar su paso por PaZa la PaZ y se pueda reconocer sus testimonios.
- Generar un espacio que permita la reflexión de los profesionales que acompañan el proceso de PaZa la PaZ, logrando evidenciar aspectos claves para fortalecer el proceso en su aplicación para el año 2018.

De estos objetivos se pudieron cumplir a cabalidad los dos primeros que buscan rescatar la experiencia desde las y los jóvenes. Por motivos de la época de cierre en la ACJ-YMCA Medellín, no se pudo dar respuesta al último objetivo que buscaba la participación del Staff en pleno ya que las agendas estaban copadas.

A continuación, se hará una breve contextualización de la comuna 13 San Javier, la cual fue uno de los escenarios principales del proyecto ya que es allí donde tiene ubicada su sede la ACJ-YMCA Medellín, además se realizará una presentación general de la organización y finalmente se realizará una descripción del proyecto PaZa la PaZ en el cual se enmarca esta práctica académica.

1. 1. Comuna 13, San Javier

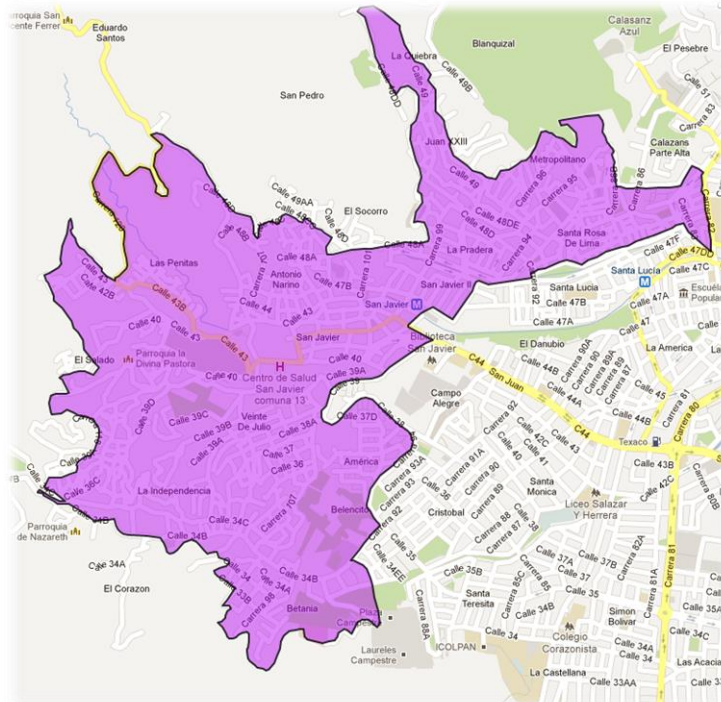


Imagen 1. Mapa de San Javier. Recuperada de:
<https://hemerotecabpp.wordpress.com/2013/05/31/bibliografia-recomendada-comuna-13-de-medellin/>

Al occidente de la ciudad de Medellín entre las comunas 7 Robledo y 12 La América y los corregimientos de Altavista y San Cristóbal, se construye una historia que para muchos es muy conocida, para otros temida y para algunos tantos es una muestra de resiliencia y esperanza que hace frente a una cultura como la nuestra, llena de conflictos sin resolver, deseo de poder, ansias de venganza, avaricia y corrupción.

Esa es la historia de la Comuna 13, la cual se encuentra ubicada en la ciudad de Medellín del departamento de Antioquia-Colombia, bautizada con el nombre de San Javier, el “apóstol de las indias”, la cual se construyó a través de asentamientos que eran considerados de “invasión” por erigirse en tierras de propiedad privada, habitadas en gran medida, por campesinos desterrados de sus hogares natales como consecuencia del conflicto

armado naciente en nuestro país. El plan de desarrollo local de la comuna 13 proyectado a 10 años (2010-2020) dice al respecto:

“La dinámica de la ocupación informal o invasión, se disparó en la Comuna a partir del año 1984, con el asentamiento en el barrio La Divisa y el sector denominado la Luz del Mundo, ubicados en los barrios el Socorro y Juan XXIII, la invasión se hace masiva, sobre el territorio sin ninguna norma técnica de planificación y en un abandono total del Estado, generando unas condiciones sociales y económicas muy difíciles para esta población.” (Asocomuna13, y otros, 2010, pág. 13)

De esta manera, en San Javier como en otros territorios colombianos que sufrían desprotección por parte del Estado, comienza a desarrollar dinámicas que respondían al abandono estatal; en búsqueda de un sustento económico se conformaban grupos armados que trataban de alguna forma “defender” lo poco o mucho que les quedaba: su dignidad como seres humanos. Posteriormente surgen múltiples problemáticas como el narcotráfico y el sicariato, lo que agravó la situación que se vivía al interior de la comuna 13, asunto que mantuvo una fuerte tensión, permitiendo que el miedo se instaurara en sus habitantes.

Pero una luz de esperanza se colaba entre los escombros de la violencia; las personas estaban cansadas de tantos atropellos contra la vida, comenzaron entonces a juntar los miedos, a hacerlos uno solo y en esa medida tejieron redes de apoyo y solidaridad, aquellas que permitieron hacer un llamado de auxilio y de esta manera, darle entrada a un sinfín de sueños, propuestas, metas y proyectos que les permitieron hacer un pare en el camino, e ir en contra de la violencia instaurada en el sector. Así lo cuenta el plan de desarrollo local de San Javier 2015:

“Hay que resaltar que la Comuna 13 -San Javier, siempre ha sobresalido por el trabajo comunitario; primero como habitantes que se unían, para sacar adelante sus comunidades y después, como grupos organizados en

torno a temas comunes como cultura, educación, deporte, diversidad sexual, etnias, mujeres, entre otros.” (Alcaldía de Medellín, 2015, pág. 31)

Esta unión permitió la conformación de los barrios que componen la comuna, según una conversación informal que se sostuvo con un habitante de la zona; desde la organización comunitaria, San Javier se compone por un aproximado de 35 barrios que forman 7 nodos, sin embargo, las entidades estatales sólo reconocen 26 de estos, en los cuales homogenizan las particularidades específicas de cada sector del barrio.

“Según el Acuerdo Municipal 346 de 2000, la Comuna 13 - San Javier está compuesta por 19 barrios: El Pesebre, Blanquizal, Santa Rosa de Lima, Los Alcázares, Metropolitano, La Pradera, Juan XXIII La Quiebra, San Javier N°1, San Javier N°2, Veinte de Julio, Belencito, Betania, El Corazón, Las Independencias, Nuevos Conquistadores, El Salado, Eduardo Santos, Antonio Nariño y El Socorro.” (Alcaldía de Medellín, 2015, pág. 32)

Poco a poco, hace presencia el Estado en la comuna 13 y a este se le suman otras organizaciones comunitarias que pretendían restituir los derechos vulnerados y contribuir a la nueva historia que sus habitantes empezaban a crear. Una de esas organizaciones que llegó al territorio sanjavierino en la última década del siglo XX fue la **Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ-YMCA)** quienes, con su trabajo en pro de la Juventud, gestaron los cimientos para la transformación social de la comuna. A continuación, se presentará a grandes rasgos la historia de la organización y su filosofía.

1. 2. Historia de la ACJ-YMCA Colombia

En la Inglaterra de 1844, comenzaba a tomar mayor fuerza la revolución industrial y con ello una serie de cambios económicos, culturales y sociales que marcaron la ruta de una idea disidente. Es así como hace ya 173 años, un joven soñador llamado George Williams emprendió un camino para darle frente al momento histórico en que vivía, en donde el ser humano era remplazado por máquinas y nuevas tecnologías, desconociendo por completo su condición humana dándole prioridad al desarrollo económico antes que al desarrollo personal y espiritual.

Para Junio del mismo año, Williams en compañía de 11 jóvenes que trabajaban en una fábrica textil, decidieron reunirse para hablar de la palabra de Dios y fomentar de esta manera su crecimiento espiritual y el de sus familias, proponiendo una manera distinta de concebir el mundo, donde había un lugar para cada persona y además se promoviera el respeto por su diversidad cultural y religiosa, pretendían devolver la esperanza a una sociedad mercantilizada, restituyendo la dignidad como seres humanos que habitaban el planeta Tierra.

Es así como se crea la **Young Men's Christian Association** (YMCA) que en español traduce "Asociación Cristiana de Hombres Jóvenes" y que en Colombia se conoce como **Asociación Cristiana de Jóvenes** (ACJ); la cual, por su propuesta de trabajo incluyente y de fuerte proyección social hacía la juventud, comenzó a expandirse por el mundo, desde Inglaterra, pasando por Escocia e Irlanda hasta llegar a otros lugares como "Europa occidental, EE.UU., Australia, Nueva Zelanda e India" (Asociación Cristiana de Jóvenes, 2017).

Si bien no se conocen muchos datos de su llegada al país, se sabe que en 1964 comienza a aparecer en el territorio colombiano y 10 años después, para 1974 hace presencia en el departamento antioqueño, por medio de actividades recreativas, clases de natación y campamentos de verano (*como*

lo relata su página web) en un lugar llamado “El Capiro”, en el municipio de La Ceja. Actualmente la ACJ-YMCA Colombia se encuentra en ciudades como Barranquilla, Bogotá, Cali, Medellín, Santander, Risaralda, Quindío, Puerto Boyacá y Tolima.

Para hacer frente a la oleada de violencia y narcotráfico a la que se vio enfrentada la ciudad de Medellín, la ACJ-YMCA decide realizar convenios con instituciones educativas de la zona nororiental, específicamente en el barrio Santo Domingo Savio, ofreciendo proyectos encaminados a fortalecer el respeto por la vida, la dignidad humana y por las demás personas de la comunidad.

En los 90's, esta organización encuentra un lugar en la Comuna 13, donde se convierte en un puente entre la *“comunidad y la administración municipal para la ejecución de programas de formación”* (Asociación Cristiana de Jóvenes, 2017) esto fue posible gracias a la ayuda de Horyzon¹, quien patrocinó la consecución de una sede propia en el sector, lo que permitió una vinculación permanente con el territorio.

Para 1998, el Consejo Mundial de la YMCA, reunido en Frechen, Alemania, en un esfuerzo por interpretar las realidades del contexto mundial actual decretó que la YMCA:

“es un movimiento mundial ecuménico cristiano, y voluntario para las mujeres y hombres, con especial énfasis en la participación de los jóvenes y que busca compartir el ideal cristiano de la construcción de una comunidad humana de justicia con amor, paz y reconciliación para la plenitud de vida para toda la creación.” (Asociación Cristiana de Jóvenes, 2017)

Es así como la ACJ-YMCA se permite leer los contextos de las comunidades que habita, gestando procesos adecuados y pertinentes para responder a

¹ Fundación que nace de voluntarios de la YMCA de Suiza y apoya económicamente los procesos que ejecutan en las diferentes ACJ-YMCA/YWCA (*Young Women Christian Association*) del mundo.

las problemáticas de los grupos poblacionales a los que se dirige, fomentando un sentimiento de hermandad mundial y apropiación del territorio en cada uno de los y las habitantes del mundo.

La llegada de la ACJ-YMCA a la comuna 13, implicó una transformación en la manera de hacer y de educar en el territorio sanjavierino ya que por medio de esta se dieron procesos importantes como el Preunycom13, un preuniversitario comunitario dirigido por voluntarios utilizando la educación popular como herramienta de formación, la cual devolvió la esperanza a cientos de jóvenes del territorio para optar por un futuro mejor accediendo a la educación superior en la Universidad de Antioquia. Procesos como este desencadenaron otras propuestas de jóvenes como **Jugandhi** y **Salud Yntegral** que trabajaban desde y para la comunidad.

A continuación, se encuentra la misión y la visión que tiene la ACJ-YMCA de Medellín, estas se pueden encontrar en el archivo interno de la organización en San Javier, además, se adjunta el organigrama de la institución construido desde la práctica académica para dar claridad al objeto de intervención. Es importante mencionar que esta organización es constituida mayoritariamente por jóvenes y adultos voluntarios que dan sentido su accionar en el mundo.

Misión:

Contribuir al desarrollo humano integral de niños, niñas, adolescentes jóvenes, mujeres y víctimas del conflicto en Antioquia, con énfasis en la dimensión espiritual, el liderazgo y la construcción de la paz, para extender el reino de Dios.

Visión:

La ACJ-YMCA Medellín, será en el año 2019 reconocida en Antioquia como un movimiento social ecuménico sustentable, con énfasis en el trabajo con niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y sus familias y víctimas del conflicto armado, aportando al desarrollo espiritual, personal y social para

contribuir a la construcción de una sociedad de paz, en la actual etapa de posconflicto. Con programas y servicios de calidad y un nivel organizativo con principios éticos.

Organigrama:



Imagen 2. Organigrama ACJ-YMCA Medellín. Elaboración propia

La ACJ-YMCA es un movimiento de jóvenes voluntarios, lo que dota de sentido su razón de ser y proyección social. Son jóvenes voluntarias y voluntarios quienes determinan el curso de las decisiones que se toman al interior del movimiento para su mejoramiento y permanencia en los territorios.

Son acompañadas y acompañados por un equipo de profesionales a los cuales se les hace una retribución económica por su labor en la organización, este equipo es conocido como el **Staff**, los cuales se encargan de materializar los propósitos y expectativas de los voluntarios que extienden el reino de Dios por medio del empoderamiento político y la restitución de los derechos y la dignidad humana en las poblaciones en que intervienen.

Área de Organización y Participación Juvenil

La ACJ-YMCA de Medellín, cuenta con 10 áreas que permiten incidir en la comuna 13, una de ellas es el área de Organización y Participación Juvenil, la cual busca *“Generar estrategias que promuevan la construcción de subjetividades participativas y críticas de la realidad social a partir de proyectos colectivos sociales, artísticas, políticos, ambientales y todos aquellos que promuevan la construcción del bien común”*. (Asociación Cristiana de Jóvenes, 2017)

Esta área cuenta con 2 programas y 1 proyecto que permiten el cumplimiento de su objetivo general; por medio de la vinculación de jóvenes a procesos organizativos, se les invita a generar incidencia política en su territorio y de esta manera transformar sus vidas de manera positiva.

Laboratorios Creativos:

Es una apuesta por la transformación y el empoderamiento político de las y los jóvenes que los conforman. Estos se agrupan a través de núcleos de interés y habilidades comunes que van desde los gustos artísticos y culturales, pasando por los tecnológicos y audiovisuales, hasta llegar a los agroambientales.

Iniciativas Juveniles:

Busca fortalecer las dinámicas familiares y juveniles de las comunas 4, 12 y 13, donde la ACJ-YMCA Medellín viene realizando su trabajo, potenciando el diálogo intrageneracional e intergeneracional, además de potenciar algunas experiencias juveniles y familiares importantes existentes en las comunas mencionadas y seguir acompañando, para ampliar su trabajo y facilitar los relevos generacionales, con el objetivo de que la juventud siga aportando al desarrollo local transformando sus realidades.

Marco normativo

La ACJ-YMCA, se acoge a la política pública de juventud de Medellín, además se rige por la ley 375 de 1997 que tiene como finalidad

“promover la formación integral del joven que contribuya a su desarrollo físico, sicólogo, social y espiritual. A su vinculación y participación activa en la vida nacional, en lo social, lo económico y lo político como joven y ciudadano. El Estado debe garantizar el respeto y promoción de los derechos propios de los jóvenes que le permitan participar plenamente en el progreso de la Nación.” (Congreso de Colombia, 1997, pág. 1)

y a la ley estatutaria 1622 de 2013 la cual determina como su objetivo general:

“Garantizar a todos los y las jóvenes el ejercicio pleno de la ciudadanía juvenil en los ámbitos, civil o personal, social y público, el goce efectivo de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno y lo ratificado en los Tratados Internacionales, y la adopción de las políticas públicas necesarias para su realización, protección y sostenibilidad; y para el fortalecimiento de sus capacidades y condiciones de igualdad de acceso que faciliten su participación

e incidencia en la vida social, económica, cultural y democrática del país.”
(Dirección del Sistema Nacional de Juventud “Colombia Joven”, 2013, pág. 1)

Proyecto PaZa la PaZ

El proyecto PaZa la PaZ surge como una propuesta de transformación al contexto violento del país y como apoyo al proceso de paz que se dio en la Habana entre el gobierno colombiano y las guerrillas de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), de manera que se pueda cerrar un capítulo violento en la historia del país, en donde son las y los jóvenes los actores principales para la transformación de sus realidades inmediatas y la construcción de una nueva cultura de paz.

Desde el área de Participación y Organización Juvenil, la ACJ-YMCA Medellín, propone el proyecto PaZa la PaZ, líderes juveniles que transforman y emprenden, como alternativa para la formación personal, política y social de cientos de jóvenes colombianos que desean un mundo mejor y quieren trabajar por conseguirlo.

PaZa la PaZ es ejecutado a nivel nacional en ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Quindío, Risaralda, Santander y Armero-Guayabal, con una duración estimada de 3 años (2016-2018). Se ha consolidado como un referente de construcción ciudadana para la incidencia política de las y los jóvenes. Este se estructura en 3 componentes: **Convivencia y Paz**, se plantea que “Los y las jóvenes actúan como mediadores en situaciones de conflicto y ofrecen soluciones pacíficas como gestores de paz y convivencia en sus familias y contextos.” (ACJ-YMCA Colombia, 2015); **Organización y Participación Juvenil**, define que “Los y las jóvenes fortalecen su ciudadanía y participan en espacios de organización y vocería en su contexto.” (ACJ-YMCA Colombia, 2015); y el componente de **Emprendimiento Juvenil** se propone que “Los y las jóvenes han fortalecido su perfil emprendedor.” (ACJ-YMCA Colombia, 2015).

Su finalidad es:

“Contribuir con la construcción de paz y la Transformación del conflicto social en Colombia, generando oportunidades para el empoderamiento y la inclusión de los y las jóvenes.” (ACJ-YMCA Colombia, 2015, pág. 5)

Específicamente en la ciudad de Medellín, para el año 2016 se tenía como meta formar a 400 jóvenes, lo cual fue posible mediante la alianza de la ACJ-YMCA con la Secretaría de Participación y la Escuela de Animación Juvenil, en un espacio llamado **Escuelas Juveniles para la Participación**, que tenía como objetivo contribuir a la construcción de sociedades en que se promueve la participación para el desarrollo territorial y una mejor convivencia. Para el año 2017, se sostuvo la misma cantidad de jóvenes, lo que implicó un reto para la organización debido a que no se renovaron las alianzas que se tenían el año anterior, pero que pudo cumplirse con la cobertura mediante el acercamiento a nuevos escenarios como colegios y colectivos juveniles que conocían previamente a la ACJ-YMCA Medellín.

Desde Trabajo Social, se esperaba fortalecer la propuesta pedagógica del proyecto PaZa la PaZ, constituyendo un puente entre la teoría y la práctica del proyecto en cuestión, mediante un análisis profundo de las realidades que permean a los sujetos que participan de este proyecto formativo, de modo que se pueda aplicar de manera contextualizada, con referentes pertinentes que unifiquen las diferentes apuestas institucionales, profesionales y particulares de las y los jóvenes que hacen parte del proceso formativo del proyecto PaZa la PaZ.

Es de esta forma en como la ACJ-YMCA Medellín aporta un nuevo panorama para la juventud antioqueña, específicamente desde la comuna 13, tras la implementación del proyecto PaZa la PaZ, que trasciende fronteras y llega hasta los espacios en donde las y los jóvenes desean participar y formarse para el cambio del país, tomar una ruta distinta que permita sanar y reconstruir una nación herida a causa del conflicto armado. PaZa la PaZ se constituye entonces

como herramienta de Transformación de Vidas desde la ACJ-YMCA Medellín y que pretende derrumbar los muros de la indiferencia que han rodeado la historia colombiana.

2. NARRATIVA DE UNA EXPERIENCIA DE PAZ

Intencionalidades

Institucionales.

La ACJ-YMCA Medellín manifiesta en el proyecto PaZa la PaZ, su deseo por contribuir a la construcción de paz y la transformación del conflicto armado en Colombia, generando oportunidades para el empoderamiento y la inclusión de las y los jóvenes. De esta manera se observa el interés por generar espacios que sean tierra fértil para el reconocimiento de la juventud como un actor clave que puede incidir en las dinámicas sociales del territorio colombiano para su transformación en vía a la construcción de paz.

Sujetos

Tras los encuentros con jóvenes de los grupos juveniles que hicieron parte de los procesos de la ACJ-YMCA Medellín durante el 2017, se pudo notar que sus intereses giraban en torno a la creación de redes de apoyo para la incidencia política de la juventud en el departamento antioqueño, además de un fuerte deseo por capacitarse en temas que les permitieran fundamentar su accionar. Su condición joven cuenta también con intereses personales que varían entre cada sujeto, pero entre los cuales se destacan el deseo por formarse como personas, por de-construirse y enfrentar sus propios temores.

Es importante destacar que uno de los elementos que cohesiona y que posibilita el funcionamiento del grupo y la aspiración a ser parte de éste movimiento, radica en el deseo de conocer personas con que puedan generar relaciones afectivas,

vínculos de confianza, con quienes se puedan tejer redes de amistad y camaradería, en donde sean escuchadas y escuchados, sintiendo un apoyo en sus ideales y convicciones, teniendo un lugar en el cual pueden ser auténticas y auténticos dejando de lado los prejuicios culturales a los que son sometidos a diario.

Profesionales

Trabajo Social en este panorama amplio y diverso, encuentra su lugar como mediador de intereses, de manera que se pueda generar un proceso adecuado a las realidades que viven las y los jóvenes vinculados a la propuesta formativa del proyecto, dando respuesta a sus expectativas y las de la institución, de manera que se dé un real empoderamiento juvenil a través de sus intereses y propuestas para la transformación social, política, cultural y económica del territorio que habitan.

Además, es de destacar el interés de Trabajo Social por incidir en la problemática coyuntural que atraviesa el país, generando canales de tolerancia, fundamentando además el accionar político de las juventudes del territorio para una mayor apropiación de sus luchas, debates y apuestas.

Contamos la experiencia

Durante esta práctica se realizaron diferentes encuentros en los que se debatían y compartían ideas en torno a los 3 componentes del proyecto PaZa la PaZ; encuentros que permitieron recorridos culturales que dejaban releer el territorio viendo las transformaciones políticas, culturales y sociales que se daban a través del tiempo, en otros encuentros por medio de diversas actividades como elaboración de mándalas, visitas a museos, trabajar con origami, entre otras, se convertían en puentes para reflexionar en torno a la formación de liderazgos, repensar la participación y el papel que cada una y cada uno jugaba en la construcción de paz en su territorio.

Fue por esto por lo que se vio la necesidad de rescatar la voz de las y los sujetos que hicieron parte de la implementación de los talleres formativos, ya que esto permitía evidenciar la experiencia de estos grupos juveniles y darle el valor que merece a las reflexiones a las que han llegado, para lograrlo, el instrumento principal fueron los relatos que evidenciaron la experiencia que tuvieron estas y estos jóvenes enriqueciendo los aprendizajes por medio de sus anhelos y sentimientos.

La manera en que se vio más adecuado realizarlo fue a través de una salida experiencial, un campamento, en donde se estimularon los sentidos desde el arte (fotografía, pintura, escritura, etc...) como mecanismo de expresión, se logró de esta forma que cada participante narrara desde su experiencia, el proceso que tuvo con PaZa la PaZ.

El campamento se desarrolló en el municipio de Copacabana Antioquia, con una participación total de 14 jóvenes promotoras y promotores de paz, 5 miembros del staff de la ACJ-YMCA Medellín y 1 voluntario joven. Tuvo una duración total de 30 horas.

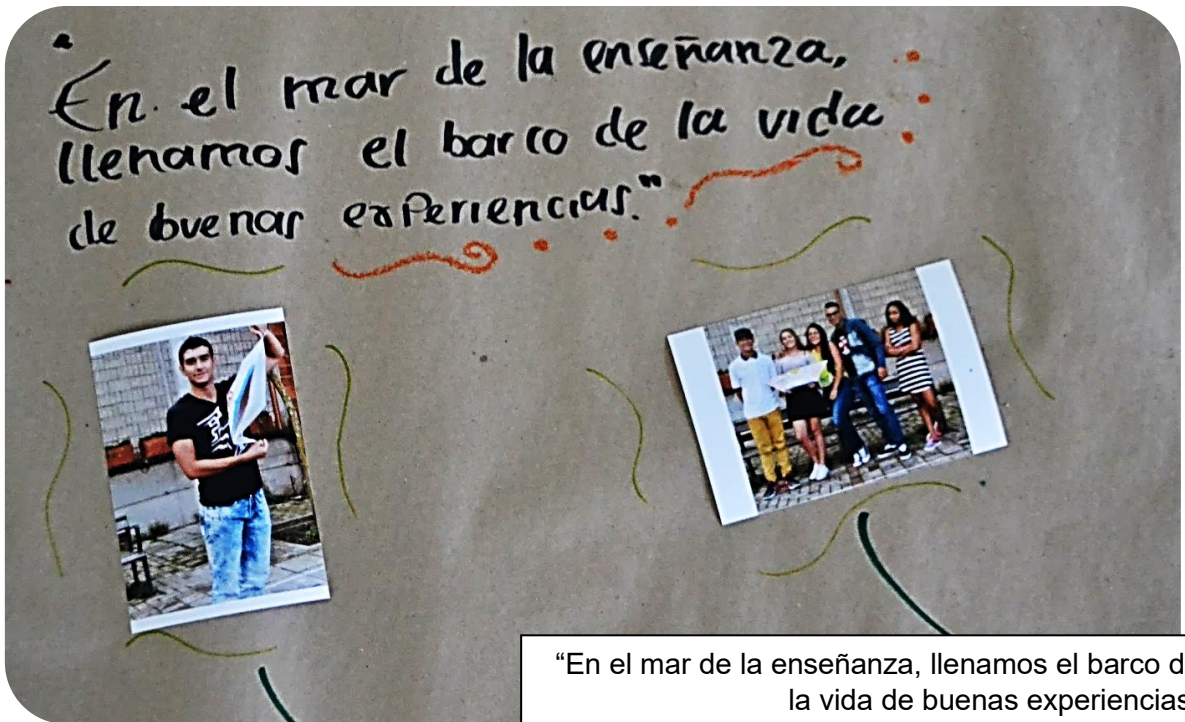
En este campamento se utilizaron técnicas participativas, que involucraron a las y los jóvenes, partiendo de sus propios conocimientos, habilidades y capacidades. Es así como una de las primeras fuentes de expresión fue la "Bitácora de la Experiencia" en la cual se plasmaron las principales reflexiones en cuanto al proyecto PaZa la PaZ, en él se consignaron sentires, motivaciones, destrezas y anécdotas de los talleres. Además, se utilizó un "Mural de Expresión" como herramienta para enunciar los recuerdos y aprendizajes colectivos obtenidos durante los talleres del proyecto. Finalmente se redactaron 3 artículos que fueron el resumen de las experiencias vividas durante el campamento o puntos de enunciación con respecto a lo que significó PaZa la PaZ para sus participantes. También se realizó un conversatorio en el que se habló sobre la construcción de una cultura de paz, así mismo tuvo lugar un juego de roles, en

el que por grupos se pudo diseñar una actividad para promover los diferentes componentes del proyecto y que acabó con reflexiones sobre la importancia de que las organizaciones comunitarias apoyen las iniciativas juveniles ya que los organismos estatales, se alejan de las realidades que viven las y los jóvenes.

Esta experiencia fue una oportunidad para que cada una y cada uno, se auto-examinara, reconociendo su papel en la construcción de una cultura de paz en su territorio y de aunar esfuerzos entre los diferentes colectivos juveniles que le apuestan a la paz en Medellín, encontrando un contexto que en muchas ocasiones no permite desarrollar al máximo sus propuestas artísticas y culturales, pero que mantienen la esperanza firme de que la manera de lograr una transformación real es enfrentándose con firmeza a estos contextos, por medio de acciones sencillas pero concretas tales como el de una sonrisa.

Las líneas que se encuentran a continuación son las historias, reflexiones y sentires de quienes participaron de este campamento de líderes, es necesario que se lean con la sencillez que caracteriza lo cotidiano, lo simple de aquello que implica la construcción de paz, que no se encuentra fuera, sino dentro de cada persona que quiere un mundo mejor y que lo construye desde su propia experiencia, desde lo que conoce y tiene la capacidad de ofrecer.

Las siguientes imágenes corresponden a la actividad del mural de la expresión, donde los grupos juveniles que participaron del campamento, tuvieron la oportunidad de plasmar algunas reflexiones a las que llegaron tras pasar por los talleres formativos de PaZa la PaZ.



"En el mar de la enseñanza, llenamos el barco de la vida de buenas experiencias"

Fotografía 1. Mural de expresión. Archivo personal



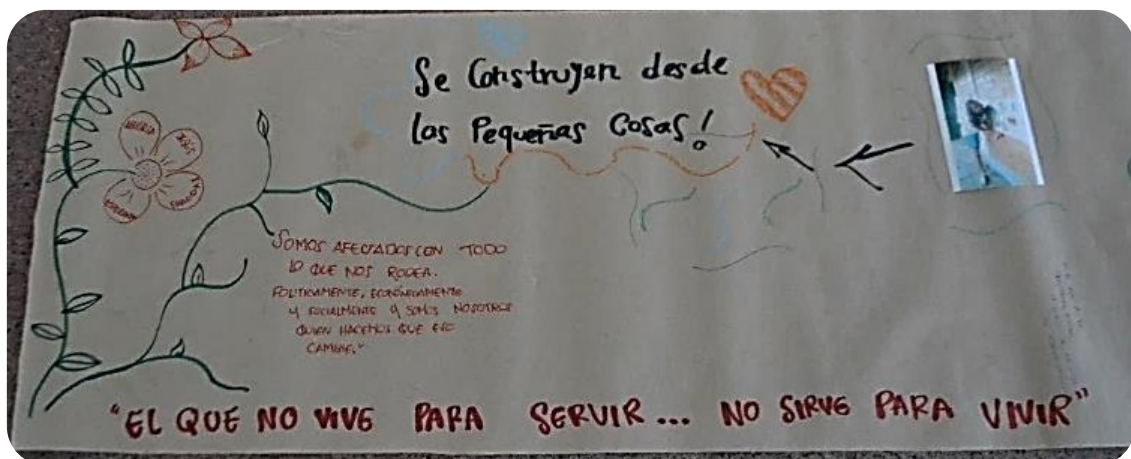
"Mingalegre, nuestro primer festival "fracaso" donde asistieron más de 500 personas"

Fotografía 2. Mural de expresión. Archivo personal



“Todos somos iguales. Jamás creíamos que la vida nos podría sonreír, pero ahora nos damos cuenta que todo lo podemos lograr. Después de mucho tiempo hoy podemos decir que creemos en nosotros”

Fotografía 3. Mural de expresión. Archivo personal



“Se construyen desde las pequeñas cosas!
Somos afectados con todo lo que nos rodea. Políticamente, económicamente y socialmente y somos nosotros quien hacemos que eso cambie.
El que no vive para servir... no sirve para vivir”

Fotografía 4. Mural de expresión. Archivo personal

3. REPRESENTAMOS LA PAZ

Desde Trabajo Social se considera que el sujeto es aquella “persona capaz de modificar la situación en las relaciones que establece” (Cuervo, López, & Rave, 2002, pág. 119) en esta medida, se dota de un nuevo significado al sujeto, en este caso a las y los jóvenes, en donde no son un producto de las dinámicas en que se mueven sino que son creadoras y creadores de su propia realidad, como seres conscientes de su lugar en el mundo y con una cantidad de habilidades y destrezas que pueden desarrollar en sus realidades inmediatas para la construcción de una cultura de paz.

Esto solo es posible en la medida en que cada una y cada uno se de-construye y se reconstruye a partir del diálogo con otras y otros. El proyecto PaZa la PaZ concibe como sujetos jóvenes a personas desde los 14 a los 18 años, las y los involucrados en el proyecto, parten de la premisa de creer en sus jóvenes, en sus capacidades, creatividad y potencialidades para asumir liderazgos y lograr transformaciones significativas en sus vidas y en sus realidades.

Es por ello por lo que se hace necesario revelar los rostros de las y los protagonistas de esta experiencia, de manera que se construya conocimiento y se aporte a la reflexión sobre la paz desde realidades concretas y las experiencias que se han tenido en la puesta en marcha del proyecto.

A pesar de que fueron muchas las acciones que se realizaron en la práctica académica durante el año, (recorridos culturales, visitas a museos, talleres formativos, Mingalegre, participación en la evaluación del proyecto en ACJ-YMCA Bogotá, entre otros) el presente informe se centrará con mayor énfasis en el campamento de líderes, escenario bajo el cual surgieron las narraciones de las y los jóvenes que fueron nombrados como promotores y promotoras de paz y que recogen la experiencia vivida durante todo el proceso formativo.

Como punto de partida para el campamento, se pidió a cada participante exponer la noción de paz que cada una y cada uno tenía mediante una fotografía, es así como a partir de este momento son ellas y ellos mismos quienes relatan su historia y cuentan en las siguientes páginas su experiencia.

Noción de paz

Este campamento comenzó con una invitación y una pregunta: “¿Qué es la paz para ti?” –“Representácala en una fotografía de tu rostro”. De esta forma se inició la discusión sobre lo que para cada joven es la paz. Estas fueron sus respuestas:



Fotografía 5. Noción de Paz. Archivo ACJ-YMCA Medellín

VALENTINA VELEZ

“De la paz puedo decir que es un estado donde se puede encontrar tranquilidad, quietud y libertad, la puedo encontrar conmigo misma, o en unidad con otras personas, esta imagen representa la paz interior que hay en mí, estaba sin resentimientos y estaba feliz y llena”



DAVID AGUDELO

“Para mí la paz en mi rostro significa una sonrisa. Bueno, lo expreso con una sonrisa. 😊”

Fotografía 6. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín



VALERIA VERGARA

“Nos hemos acostumbrado a creer que la paz solo se da cuando las naciones dejan de matarse entre sí, cuando las barreras invisibles de nuestros barrios dejan de existir. Pero, la paz es el equilibrio

Fotografía 7. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

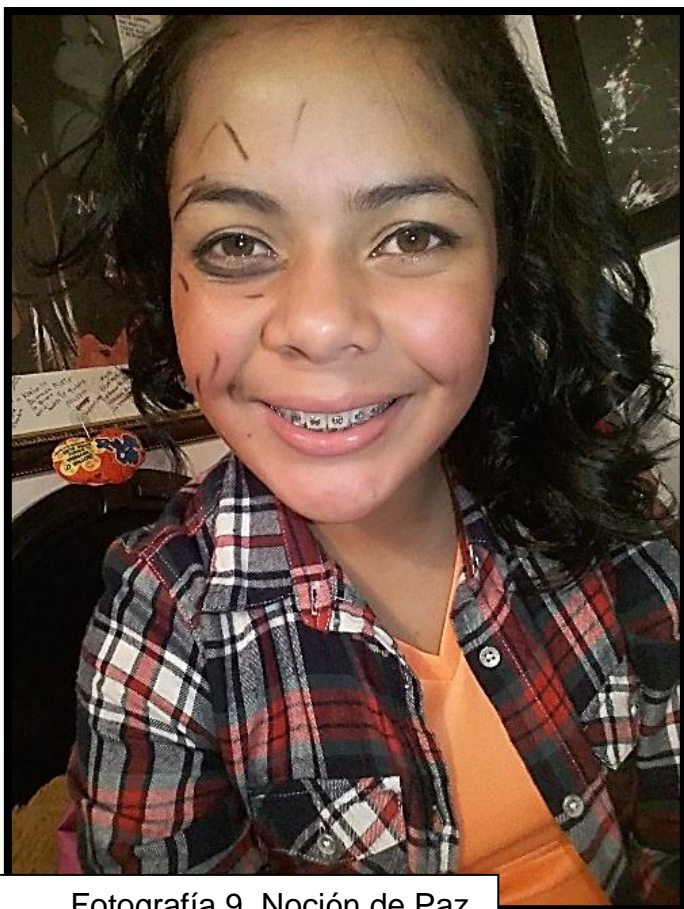
que hallamos al aceptar las cosas malas y aprender de ellas, apreciar las buenas y, también aprender de ellas, porque cuando aprendemos a observar lo hermosa que la es vida generamos paz en nuestro interior y así es como generamos la paz global que tanto anhelamos”

WINNER CASTELLANO

“En esta foto se puede observar el principal componente de la paz, el amor, el cual es representado por el corazón, toda la foto está basada en un versículo de la biblia, que dice "ama a tu prójimo como a ti mismo", lo que a mi parecer es la máxima expresión de paz”



Fotografía 8. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín



Fotografía 9. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

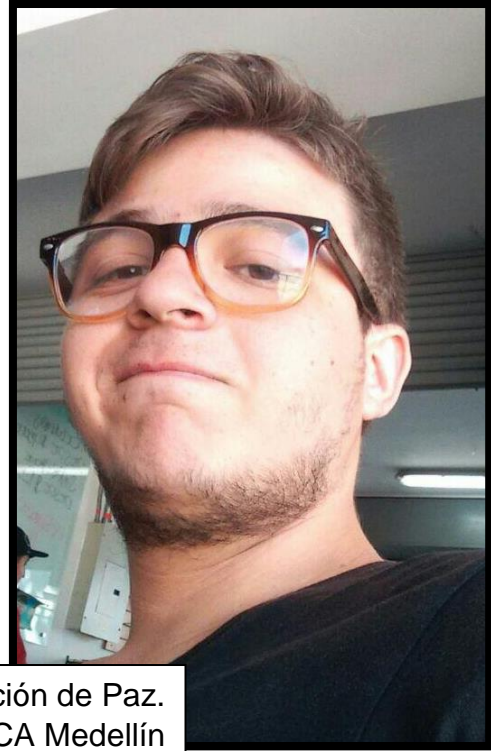
KATERIN CORREA

“La paz es poder estar tranquilo entendiendo y aceptando que el mundo y mi mundo no lo está; Reflejando desde un pedacito de este la tranquilidad que se necesita.”

JUAN ESTEBAN ARISTIZABAL

"La mejor manera de tener paz se llama amor"

El Gordo



Fotografía 10. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín



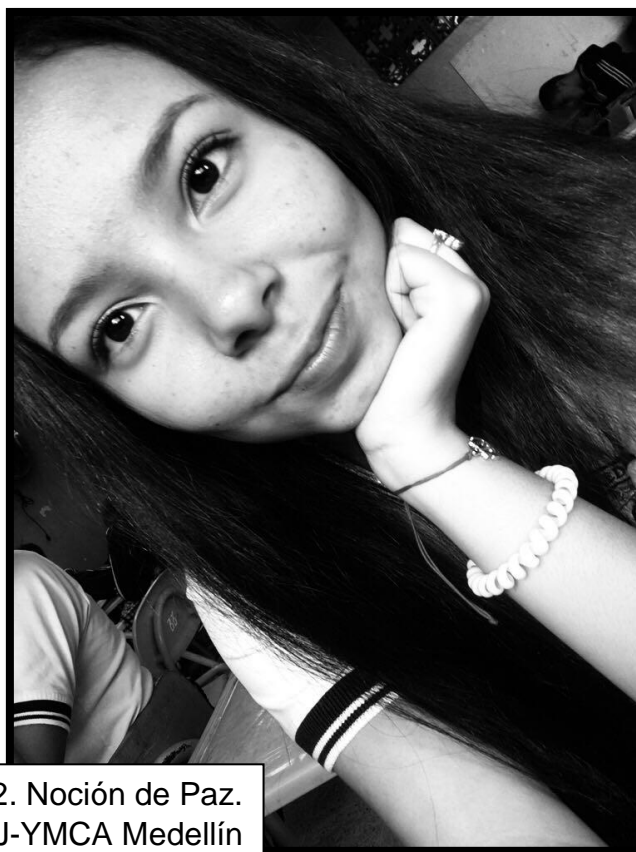
Fotografía 11. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

MANUELA MESA

"Dirás que soy una soñadora, pero no soy la única buscando la armonía que trae la paz"

LIZETH ZAPATA

“Para mí la paz no se basa sólo en tranquilidad, más bien es la sencillez y la libertad que se encuentra en lo cotidiano, es mirar con ojos de amor el mundo, atreviéndose a transmitir la paz propia, porque la paz no viene afuera, la paz la pongo yo.”



Fotografía 12. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín



DANIEL BEDOYA

“Para mí la paz, es la muestra más pura de amor hacia nuestro prójimo, perdonar a los que tanto nos han hecho daño es elemental para poder reflexionar, la paz proviene de la voluntad de nosotros...”

Fotografía 13. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

LUIS BEDOYA

“La paz para mi es que todos tengamos una igualdad de calidad de vida, que todos tengamos los mismos derechos, que tengamos una salud digna e igualmente una educación.”



Fotografía 14. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín



Fotografía 15. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

VALENTINA MESA

"Imagina a todo el mundo viviendo en paz. Puede que digáis que soy un soñador, pero no soy el único. Espero que algún día os unáis a nosotros, y el mundo será uno." -Lennon.

ELBER MUÑOZ

“Hice ese signo por que la paz para mi es tener amor y respeto por uno mismo para después transmitírselo a los demás”



Fotografía 16. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

CAMILO HERNÁNDEZ

“Las personas creen que viven en paz con las cosas que tienen a su alrededor y aún no han interactuado con ellas, la verdad es que se genera paz cuando puedes hablarle a esa persona sin sentir miedo o cuando no temen a expresarse tal y como son-.”



Fotografía 17. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín



LAURA CHANCI

“Es importante construir paz ya que nos ayuda a convivir y desarrollarnos como personas, tener valores, paz e inculcarlos, es super importante para nuestras vidas.”

Fotografía 18. Noción de Paz.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

Así fue como comenzó esta experiencia, mostrando que la construcción de paz tiene un punto de partida que nace en el corazón de cada una y cada uno de quienes estamos en el mundo, donde se reconoce que a pesar de no tener el mejor de los escenarios para el desarrollo pleno de la sociedad, si se empieza a pensar diferente, mostrándose amables, siendo comprensivas y comprensivos con las y los demás se puede alcanzar el comienzo de una cultura de paz.

Esto da respuesta a lo que Fisas en 2011, llama como “violencia cultural” la cual, al igual que la cultura de paz, se constituye por símbolos, lenguajes y maneras de entender el mundo; sin embargo, esta “violencia cultural” busca la destrucción del otro y la otra, generando algún tipo de competencia entre seres humanos y se legitima por medio de generar recompensas para quien “vence”.

La cultura de paz nace entonces de ver la posibilidad de construir una nueva manera de entender la realidad en medio de un panorama que se muestra turbio, viendo el conflicto como posibilitador del cambio y la transformación social para la liberación del yugo de la violencia en la que se encuentra sumida la sociedad.

Es de esta manera como 14 jóvenes decidieron hacer una pausa en sus vidas, tomándose un espacio para reflexionar sobre la paz, para contribuir desde sus vivencias, desde lo que sienten, para aportar a la construcción de un mundo mejor, y lo más importante de todo, donde son ellas y ellos protagonistas, creadoras y creadores de su realidad con un proceso de empoderamiento emprendido para transformar el odio en amor y la violencia en paz.

Nos conocemos, nos empoderamos

Gita Sen, en su artículo *“El empoderamiento como un enfoque a la pobreza”*, dice: *“El empoderamiento se relaciona, primero y antes que nada, con el poder, cambiando las relaciones de poder en favor de aquellos que con anterioridad tenían escasa autoridad sobre sus propias vidas.”* (Sen, 2017, pág. 1) Se puede decir entonces que el empoderamiento es la restitución del poder, mediante el reconocimiento de las habilidades y capacidades de las y los sujetos para que se hagan efectivos sus derechos, confiriendo la autoridad que en algún momento se les pudo haber negado, permitiendo de esta manera una transformación significativa en su estilo de vida.

Este campamento fue uno de los escenarios que propició el reconocimiento de esas voces, de manera que tuvieran un lugar en el que se podían expresar con libertad, creatividad y esperanza dando rienda suelta a la construcción de realidades distintas, realidades de no repetir el mismo círculo violento en que esta sociedad se ha formado para así poder replicarlo en sus comunidades.

Este escenario fue un punto de partida para comenzar a pensar nuevas formas de entender la paz, para ello se pudo ver que la educación debe ser una prioridad, pues por medio de ella se crean mundos y realidades, se puede conocer e interpretar todo lo que existe y de esta manera se puede también dar un giro a la cultura violenta a la que estas y estos jóvenes se ven sometidas y sometidos.

Uno de los ejes fundamentales para reforzar este proceso de empoderamiento para la creación de realidades distintas, nace a su vez del reconocimiento personal de aquello que me permite ser feliz y hacer feliz a las y los demás, de educarse y conocerse a sí misma y a sí mismo, de manera que lo que hay al interior de cada ser, pueda compartirse con las y los demás, creando culturas diferentes.

Cultura de Paz

Tras las reflexiones que se suscitaron en el proceso de práctica académica, se vio la necesidad de comenzar a hablar de una “**Cultura de paz**” a manera de antídoto contra aquellos comportamientos dañinos que se han aprendido generación tras generación, comportamientos violentos y patriarcales que fomentan la competencia y la eliminación de las demás personas.

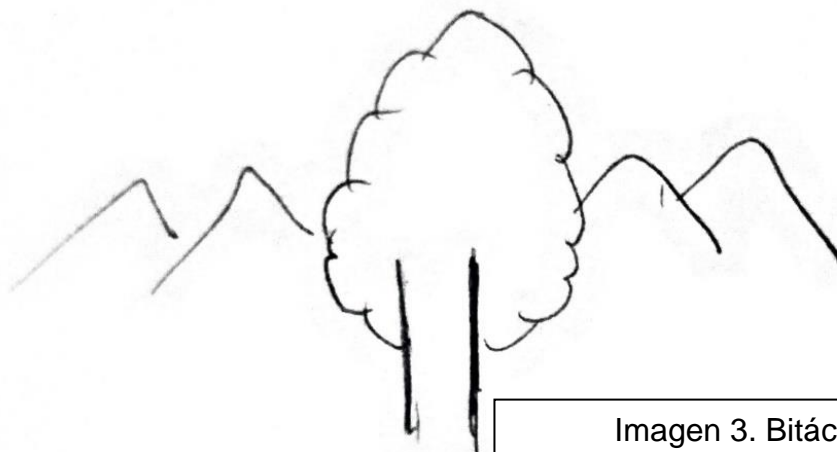


Imagen 3. Bitácora de la experiencia # 6. Katerin Correa

Vicenç Fisas Armengol, director de la Escola de Cultura de Pau, de la Universidad Autónoma de Barcelona, dice al respecto de la cultura de paz, que

esta “(...) es una tarea educativa que pasa por educar en y para el conflicto, en desenmascarar la violencia cultural y el patriarcado, en educar para la disidencia, el inconformismo y el desarme, en responsabilizarnos, en movilizarnos, en transformar los conflictos, en llevar a cabo el desarme cultural, en promover una ética global y en buscar un consenso fundamental sobre convicciones humanas integradoras, entre otras cosas.” (Fisas, 2011, pág. 3)

Reconocemos nuestra felicidad y construimos cultura de paz

Es necesario moverse, reconocer aquellas cosas que permiten movilizar los sentimientos de las y los demás, logrando abordar aquellas situaciones que no consienten mantener un estado de ánimo positivo frente a las situaciones, tramitándolos para construir la paz de adentro hacía afuera.

En un ejercicio que permitiera el autorreconocimiento en las y los jóvenes se les preguntó sobre qué es lo que les hace felices, esto con el fin de generar un diálogo de simpatía con las y los demás, pues lo que nos hace felices, puede hacer feliz a las y los demás creando de esta forma una cultura de paz:

“Hacer las cosas que me gustan como cantar, tocar música con cualquier objeto, bailar, pintar, hacer que las personas se sientan bien con frases como: “buen día”, “muchas gracias ¡que tenga buen día!” pero de las cosas que más me hace feliz es ver cómo el mundo cambia para bien, y cómo se aprende del mal.”

Bitácora de la experiencia # 8 Valeria Vergara

Leslie en su reflexión destaca el potencial transformador del conflicto, en donde a pesar de reconocer que hay algunas cosas que no van bien, se pueden tomar para convertirlas en algo positivo, acciones sencillas como un saludo le permiten a ella transformar su realidad y no sólo eso, sino que también tiene la capacidad de reconocer que por medio de estas acciones el mundo comienza a tomar un giro, comienza a construirse una cultura de paz.

“A mí me hace feliz poder ayudar a los demás, poder transmitir esa paz por medio de lo que yo puedo generar hacía otra persona.”

Bitácora de la experiencia # 4 Daniel Bedoya

Por medio de sentimientos como la felicidad se puede emprender el camino hacia la paz, en donde si bien se reconoce que no todo es perfecto, se puede interpelar aquellos acontecimientos que roban la paz, que quitan la felicidad, pero que, si hay más personas para compartir estos dolores, se puede llegar a crecer a nivel personal. Camilo habla acerca de aquello que lo hace feliz:

“La energía, tanto de cada persona individualmente, como la de todos cuando nos unimos.”

Bitácora de la experiencia # 1 Camilo Hernández

Uno de los elementos que cohesiona y que posibilita el funcionamiento de un grupo y la aspiración a ser parte de éste, radica en el deseo de conocer personas con que puedan generar relaciones afectivas, vínculos de confianza, con quienes se puedan tejer redes de amistad y camaradería, en donde sean escuchadas y escuchados, sintiendo un apoyo en sus ideales y convicciones, teniendo un lugar en el cual pueden ser auténticas y auténticos dejando de lado los prejuicios culturales a los que son sometidos a diario, esto permite que a la hora de emprender procesos socioeducativos desde los grupos juveniles, haya una mayor apertura e incidencia política en la sociedad.

“Me hace feliz los momentos efímeros, se preguntarán por qué. Pues porque los momentos más cortos tienen mayor significado y más aún cuando los compartes con quien quieres.”

Bitácora de la experiencia #3 David Agudelo

El afecto se constituye así, como un elemento importante para la construcción de significados positivos, significados que le hacen frente a lo violento, a lo agresivo y que permite tejer un mundo de esperanza.



“Me hace feliz compartir con todos mis compañer@s, salir y diseñar el mundo con ellos, me hace feliz la lluvia, el cantar de los pájaros etc.” **Bitácora de la experiencia # 2 Elber Muñoz**

“La vida no te da buenas razones para no ser feliz, pero eso es a lo que debemos apegarnos y serlo por eso me encanta decir que ni puta idea de hacia donde vamos, aun así, pa’ delante.” **Bitácora de la experiencia # 5 Juan Esteban Aristizábal**

“Ayudar a mis seres queridos, compartir con mi familia, amigos, profesores, entender más de la vida, de mi esencia, dar lo mejor de mí para el bien mío y de quienes me rodean.”

Bitácora de la experiencia # 7 Laura Chanci



“A mí me hace feliz ayudar a otros, en lo más mínimo que pueda, eso me hace sentir bien conmigo mismo ya siento que estoy haciendo algo bueno y lo que me hace muy feliz es que las demás personas reconozcan ese esfuerzo que uno hace por aportar algo bueno al mundo”

Bitácora de la experiencia # 10 Luis Bedoya

“Me he dado cuenta que la felicidad es un estado de completa relajación y amor propio, mi concepto de felicidad está formado por pequeños fragmentos y ocasiones en mi vida, por ello me hace feliz esos pequeños o grandes momentos cargados de emociones. Me hace feliz la diversidad, la cultura, el arte, el amor.”

Bitácora de la experiencia # 12 Valentina Mesa

“Estar tranquila, sentirme llena, que mi en mi casa y mi familia todo marche bien, comprar ropa, pasar tiempo con mi familia, especialmente mi papá o mi abuela, a mí me hace feliz sentirme querida o amada, me hace feliz Dios.”

Bitácora de la experiencia # 13 Valentina Vélez

“Querer a una persona. La comida. Terminar de cumplir con todas mis obligaciones”

Bitácora de la experiencia # 14 Winner Castellano

Es así como se puede apreciar que la felicidad también se relaciona con los vínculos que se tejen no solo con las demás personas, sino que también otros ámbitos como la naturaleza, la espiritualidad y el cumplimiento de los deberes, se asocian a ese estado de felicidad.

Construimos paz

“Es importante construir paz ya que nos ayuda a convivir y desarrollarnos como personas, tener valores, paz e inculcarlos, es super importante para nuestras vidas.”

Bitácora de la experiencia # 7 Laura Chanci

Fisas dice que la construcción de una cultura de paz “(...) tiene que ver con la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales, y con nuestra capacidad y habilidad para transformar los conflictos, para que, en vez de tener una expresión violenta y destructiva, las situaciones de conflicto, siempre que sea posible, puedan ser oportunidades creativas, de encuentro, comunicación, cambio, adaptación e intercambio.” (Fisas, 2011, pág. 4).

Esta experiencia de práctica académica permitió reconocer la realidad, los sueños y metas de las y los jóvenes que hicieron parte de ella, es así como se puede notar que sus intereses giran en torno a crear redes de apoyo para la incidencia política de la juventud en el departamento antioqueño, además de un fuerte deseo por capacitarse en temas que les permiten fundamentar su accionar. Su condición joven cuenta también con intereses personales que varían entre cada sujeto, pero entre los cuales se destacan el deseo por formarse como personas, por de-construirse y enfrentar sus propios temores y es así finalmente como se permiten la creación de un nuevo mundo, en donde la violencia se ve opacada por la luz de la resistencia, de la movilización y de la formación.



Fotografía 19. Momento reflexivo en campamento. Archivo ACJ-

4. ANÉCDOTAS DE TALLERES

“los valores culturales promotores de violencia, como el culto al machismo, la glorificación de la competitividad o el racismo, se transmiten de generación en generación a través del proceso de educación y socialización.” (Fisas, 2011, pág. 4)

Para llegar a las reflexiones anteriores, fue necesario realizar un proceso de memoria, en el cual se les pidió a las y los jóvenes, narrar un taller de PaZa la PaZ que les hubiese marcado. Este ejercicio permitió realizar un autoexamen en el que se rescataron algunos aprendizajes obtenidos tras la experiencia. Una de las premisas para realizar esta narración, era que debían expresarse de manera libre, así que algunas y algunos decidieron hacerlo por medio de dibujos.



Fotografía 20. Escritura de Bitácoras.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

“Del taller de PaZa la PaZ que me acuerdo fue el primero que realizamos el cual consistía de un juego donde a varios alumnos nos asignaban unos roles (artista famoso, modelo, homosexual, desmovilizado) y luego, el resto del salón decía lo que opinaba de esas personas, en conclusión, la actividad fue muy bonita porque aprendimos en ese taller que todos somos iguales sin importar su condición sexual, raza, etc. Aprendimos que todos tenemos formas diferentes de ver el mundo, formas diferentes de pensar y eso es lo que nos hace personas únicas y originales.”

Bitácora de la experiencia # 2 Elber Muñoz

“Uno de los talleres de PaZa la PaZ es en el cual nos dimos cuenta de cómo los prejuicios, los estereotipos, deterioran la sociedad, o por lo menos la sociedad que yo quiero. En fin, lo que hicimos es que los talleristas nos ponían en la frente una hoja con la imagen de varios tipos de personas sin nosotros poder mirarlos y saber qué es. Ya con las imágenes puestas en su lugar, los talleristas hacían tipos de preguntas como:

¿con qué personas dejarías a tus hijos? Entonces depende de quién eras en ese momento (porque no eras tú, sino la persona de tu hoja) los demás o se te acercaban o se alejaban de ti. Por ejemplo: “yo era un indigente” y al hacer las preguntas como la anteriormente dicha, los demás se alejaban de mí. La verdad al ver que los demás se alejaban de mí, me sentía rechazado y me ponía mal.

En otro momento debíamos girar nuestras hojas y al revés decía algo escrito lo cual era lo contrario a la imagen que teníamos. Luego sucedió lo contrario y los demás se acercaban más a mí y me preguntaba por qué. Lo comprendí cuando leí el escrito que decía. “científico adinerado”.

La reflexión que hice fue la siguiente:

Nos dejamos llevar por las apariencias, por lo que nos dice la sociedad. Cuando puede que alguien con dinero pueda ser malo, un “pobre” puede ser muy buena persona.”

Bitácora de la experiencia # 3 David Agudelo

“Un día que recuerde mucho con PaZa la PaZ es cuando nos hicieron una actividad con varios compañeros de mi salón, con 4 para ser exactos, a aquellos chicos con Contac se les pegaron el nombre de distintos personajes,

la actividad consistía en que nosotros teníamos que darle pistas a nuestros compañeros seleccionados de cuál era el personaje que se les había seleccionado, me gustó de verdad mucho esta actividad porque en ella hablábamos de como la sociedad los clasificaba mostrando la paradoja desde distintos puntos de vista.”

Bitácora de la experiencia # 4 Daniel Bedoya



“Cuando hablamos de ciudad” Imagen 6.

Bitácora de la experiencia # 5



Fotografía 21. Taller PaZa la PaZ.
Archivo ACJ-YMCA Medellín

“El momento de hacer unos barcos grupales.

Fue una actividad que me marcó porque sirvió de evaluación, porque uno a veces, por no decir siempre, se deja llevar por la emoción y no pone un detente para mirar cómo se va por ese camino, sacando un pro y un contra en cuanto lo que se hace,

entonces me ayudó tanto en lo personal de mi vida y en el grupo que es construir con mucho amor lo que salvó, pero lo que él bueno deja ir. Para poder llegar a un puerto nuevo livianos y con ganas de brindar un mar mejor.”

Bitácora de la experiencia # 6 Katerin Correa

“Bueno, una de las actividades se trataba de ponerle etiquetas a cuatro compañeros, “transgenero”, “famoso”, “gay”, “juicioso”, de ahí los demás del grupo decían cosas sobre ellos.

Creo que esta actividad nos ayudó mucho ya que luego pusieron a decir cosas que pensábamos de los jóvenes de una de las comunas de Medellín, sin duda todas fueron feas, luego pensamos y reflexionamos, pudimos notar que lo que nosotros decimos de ellos o pensamos, ellos igual de nosotros, que sin importar el lugar que seamos siempre seremos iguales ante los ojos de Dios, que siempre debemos pensar como estamos actuando nosotros para luego corregir o decirle algo a los demás.

Ese mismo día, ya saliendo de la actividad me encontré con un chico que parecía a lo que nosotros habíamos hablado y fue algo bueno.”

Bitácora de la experiencia # 10 Luis Bedoya

“Soy realmente mala para las fechas, sin embargo, recuerdo un taller en el cual yo no estaba de muy buen humor, en ese taller hablamos de la diversidad, la verdad fue que me dejó impresionada al escuchar a mis compañeros hablar sobre cómo se sentían al ser señalados, juzgados y por tener una etiqueta o por ser como son, que a pesar de los problemas ellos siempre tendrían una sonrisa para compartirme y alegrarme el rato.

Entonces aprendí a no ser egoísta y que los problemas pueden acabar, ellos me enseñaron que, aunque son señalados todo el tiempo no deberíamos dejar que eso nos afecte.”

Bitácora de la experiencia # 11 Manuela Mesa

“Son dos días que recuerdo muy feliz con PaZa la PaZ, el primero fue cuando llegaron por primera vez al colegio, cuando comenzaron por medio de talleres a cambiar la realidad de muchos jóvenes en la institución. El segundo encuentro fue en la minga alegre, donde vimos que en este proceso hay tanta diversidad y que la cultura cuando se hace presente forma una fuerza increíble. Estos fueron uno de mis recuerdos favoritos.

Claramente no puedo desaprovechar esta oportunidad para escribir lo importante y hermoso que está siendo este campamento y de todas las cosas buenas que he aprendido.”

Bitácora de la experiencia # 12 Valentina Mesa

“Recuerdo un taller que trató sobre la paz que era, todos los chicos estábamos atados a un mismo hilo, y se decía las cualidades de cada uno. Se enseñó y vi:

→ Unión → Felicidad → Igualdad → Respeto

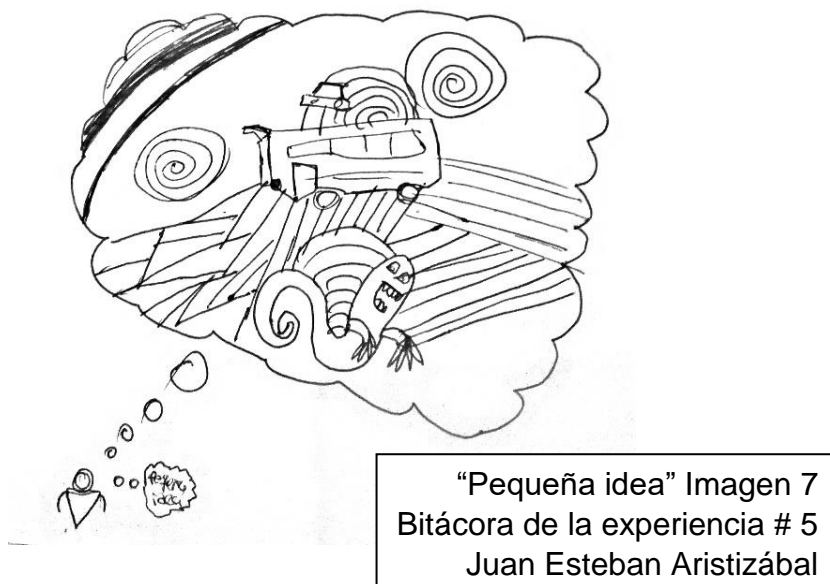
Todos somos iguales, nadie es mejor que nadie debemos mirar a todos con el mismo corazón y humildad, se puede llegar lejos sin pasar por encima de nadie. TRANSFORMA VIDAS”

Bitácora de la experiencia # 13 Valentina Vélez

“Era un viernes a las dos últimas horas de clase, llegaron Julián y Manuela y nos comenzaron a dar el taller, comenzaron con una actividad en donde formábamos un círculo y aplaudíamos y así, todos rompimos el hielo y comenzaron a hablar sobre que teníamos que hacer una línea del tiempo con

todos los acontecimientos importantes de nuestra vida. Y después de hacerlo, cada quien contaba lo suyo y casi todo el salón lloró.”

Bitácora de la experiencia # 14 Winner Castellano



5. CONTAMOS LA HISTORIA

Como parte final del encuentro, se propuso la realización de un artículo por pequeños grupos, esta actividad se desarrolló bajo la dirección del área de



Fotografía 22. Campamento de Líderes. Archivo ACJ-YMCA Medellín

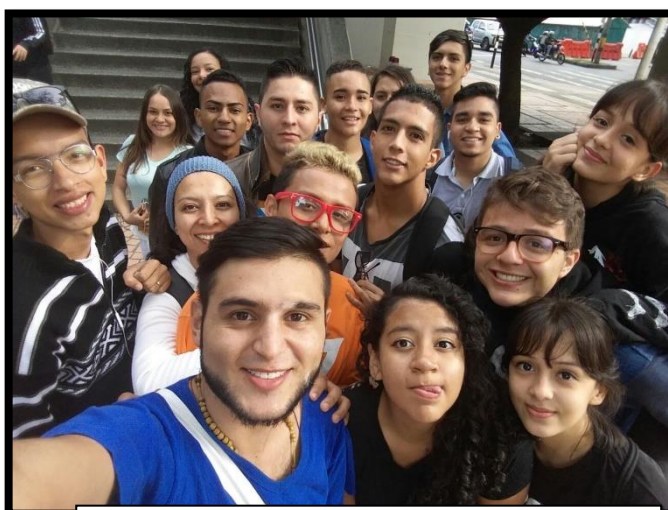
Comunicaciones de la ACJ-YMCA Medellín y tenía como fin enunciar algo que quisieran decir sobre el proyecto de PaZa la PaZ. Estos fueron los escritos que surgieron.

5.1. PaZa la PaZ, Transformando vidas

PaZa la PaZ es un proyecto desarrollado en las diferentes comunas y corregimientos de Medellín con el propósito de formar líderes juveniles, orientados en la construcción de tejidos de paz bajo tres objetivos específicos: convivencia y paz, emprendimiento y participación ciudadana, con estas estrategias socioculturales se realizaron diversas actividades lúdico recreativas con el fin de sensibilizar y generar conciencia en base a los temas tratados, como lo son: inclusión, reconocimiento del territorio, solución de conflictos, diversidad cultural.

Este proyecto ha generado diferentes acciones de cambio, entre ellas titanes de la tierra, fue fundado el cinco de julio de 2017, el cual es un proyecto que nació a partir de varios integrantes del programa PaZa la PaZ, unidos con el objetivo de generar conciencia a la sociedad acerca de las causas y consecuencias de los malos tratos al medio ambiente.

Así mismo, otra iniciativa articulada con el proyecto es LiderArte, que es un colectivo de la comuna cuatro, fundada en el mes de noviembre aproximadamente hace cuatro años, que con la participación en PaZa la PaZ fortaleció sus vínculos internos, la capacidad de planeación, el liderazgo de sus propias vidas y el reconocimiento de factores que ayudan al mejoramiento de la convivencia en el barrio, para la ejecución de actividades en las cuales se desempeñan como es el arte y el periodismo comunitario, por ejemplo la realización de un mural donde la comunidad apoyó de manera voluntaria y pacífica. PaZa la PaZ no solo ayudó a estos jóvenes, sino que también a la vida de las personas que participan de las actividades realizadas por los participantes del proyecto. **Escrito por:**



Fotografía 23. Campamento de Líderes. Archivo ACJ-YMCA Medellín

Winner Castellano, Manuela Mesa y Valeria Vergara

5.2. Líderes Aportando al Cambio

Valentina Mesa, una chica de la comuna 80 (San Antonio de Prado) participó en un proceso, en Fe y Alegría el Limonar llamado “PaZa la PaZ” de la Asociación Cristiana de Jóvenes (ACJ), el cual sirvió para aportar al cambio en su comunidad.

El día 20 de noviembre del 2017, después de su jornada escolar, Valentina recibió una llamada que la llenó de felicidad. Se trataba de Jeison Espinosa, promotor de paz, que hace parte de la ACJ, en esta le comenta acerca de un campamento que había formado con sus compañeros de la asociación para el fortalecimiento de los líderes y gestores de paz de las diferentes comunas; también le informó que este campamento se realizaría el 25 y 26 de noviembre del 2017, en el municipio de Copacabana.

Valentina muy ansiosa para que llegara el día del campamento, comenzó a realizar una foto y una frase sobre la paz, que le ayudaría a un buen desarrollo del campamento.

Al llegar al campamento se encontró con diferentes gestores de paz, que se unieron a este movimiento tales como Fe y Alegría el Limonar, Samuel Barrientos Restrepo, Shaddai y Liderarte de las diferentes comunas del municipio de Medellín, que tenían una misma visión que era cambiar la realidad de los jóvenes involucrados con las sustancias psico-activas, violencia y grupos al margen de la ley.

Esto se pudo ir dando desde el comienzo, con las actividades de integración que le permitió conocer a los demás e intercambiar experiencias, así mismo les ayudó a implementar la paz interior, para que desde cada uno de ellos pudieran llevar la paz a sus comunas y transmitirla a las demás personas.

En conclusión, este campamento ayudó a darse cuenta de que pueden cambiar la realidad y el posible futuro violento de algunos jóvenes involucrados, desde una paz interior. “Imagina a todo el mundo viviendo en paz. Puede que digas que soy un soñador, pero no soy el único. Espero que un día os unáis a nosotros y el mundo será uno.” Lennon. **Escrito por: Elber Muñoz, Daniel Bedoya, Camilo Hernández, Valentina Mesa y Katerin Correa.**

5.3. Formando Líderes y Lideresas

En el transcurso del año, el proyecto de “PaZa la PaZ” llegó a nuestras vidas. Así muchos jóvenes de diferentes grupos de la ciudad de Medellín, nos formamos como gestores de paz en nuestras comunidades, compartiendo así métodos de liderazgo para con ello dar soluciones a las problemáticas ambientales, sociales, culturales, espirituales, políticas y de diferentes ideologías.

Una de las beneficiarias de este proyecto fue la institución Fe y Alegría Limonar de San Antonio de Prado, en la ayuda por una mejor inclusión en sus habitantes como también encontrar problemáticas del territorio por medio de formación y concientización a los estudiantes de dicha institución para así crear pensamientos de liderazgo. Así mismo los jóvenes de la institución Educativa Samuel Barrientos Restrepo, del barrio San Javier, comuna 13, fueron partícipes de este programa, donde fueron capacitados y formados para solucionar problemas de sus comunidades.

Luis Gómez, contralor de la institución nos compartió su experiencia “El programa me ayudó mucho en mi formación como líder, ya que en estos encuentros tocamos temas de liderazgo, trabajo grupal, solución a problemáticas que se nos presenta en la institución y la comunidad, también nos ayudó a mí y a mis compañeros del gobierno escolar a trabajar en un proyecto que tenemos, nos dieron bases y nos acompañaron para que este mismo le ayudara a los otros compañeros.”

En conclusión, el proyecto aportó en la formación de líderes y lideresas, siendo así también gestores de paz, para así mismo en sus roles de ayudar a solucionar problemáticas de la comunidad.

Teniendo en cuenta también que los jóvenes cuentan con mayor voz y voto en diferentes situaciones a nivel nacional como lo es el posconflicto, la situación actual del país. Formando así un pensamiento crítico y siendo más incluyente.

Escrito por: David Agudelo y Luis Bedoya.

6. CONCLUSIONES

En el transcurso de este texto, se ha podido realizar un breve acercamiento de lo que ha implicado el proyecto PaZa la PaZ en la vida de algunas y algunos de sus participantes; es por ello que se hace necesario seguir trabajando a través de proyectos de esta índole por la transformación del conflicto armado e involucren procesos socioeducativos que permitan a sus participantes leer el contexto y leerse a sí mismas y a sí mismos en su papel histórico, de manera que se puedan generar otras maneras de recrear el mundo y la realidad de país en que se vive.

Uno de los más grandes aportes ha sido la manera en cómo se puede construir paz desde actos pequeños, pero con gran significado como lo es el de una sonrisa, ya que con este se puede generar simpatía y cohesión con las demás personas. Es necesario que desde las y los jóvenes de estos procesos se pueda realizar un autorreconocimiento de los sentimientos y cómo se tramitan o se demuestran hacia las y los demás. La dimensión subjetiva y todos los aspectos psicosociales son fundamentales en la comprensión de las organizaciones y proyectos juveniles.

De esta manera se puede llegar a un mejor abordaje de los conflictos para llevar a construir una cultura de paz que no sea agresiva, sino que por el contrario se nutra de las diferentes posturas que hay entre ciudadanas y ciudadanos, reconociendo el sentir profundo que les habita.

Se tiene entonces al proyecto PaZa la PaZ, como una alternativa para la formación personal, política y social de estas y estos jóvenes que desean un mundo mejor y quieren trabajar por conseguirlo. Es así como se proporcionan herramientas para la construcción de paz en el territorio colombiano. *“La línea del tiempo es muy importante para mi vida y la tengo muy presente siempre ya que me ha ayudado a ver mi pasado como he cambiado qué he logrado y qué*

me falta por mejorar y hacer para hacer de mi vida un mundo mejor.” **Bitácora de la experiencia # 7 Laura Chanci.**

Para emprender esta tarea de la construcción de una cultura de paz es indispensable formar en liderazgo de manera que se pueda replicar esta experiencia en la vida cultural, social y familiar de las y los jóvenes. *“Ser líder es servir con amor y dedicación, llevando un mensaje para los demás siendo ejemplo y guía”* **Bitácora de la experiencia # 8 Lizeth Zapata.** Permitiendo que sean las y los jóvenes quienes tomen la vocería y el protagonismo en estos procesos políticos, en donde la generación de nuevas dinámicas puede impactar de manera positiva en la construcción de una cultura de paz.

Tras este proceso de práctica académica es necesario releer las formas de participación por las que están optando las nuevas generaciones, es así como se descubre poco a poco la participación en entornos digitales por medio de plataformas como Instagram y WhatsApp, en donde se toman dichos espacios para replicar las acciones que se gestan desde los movimientos juveniles, llegando a otras esferas y promoviendo un cambio político en la sociedad. Es importante que se tenga en cuenta esto ya que, por el enfoque de esta práctica, no se tuvo la oportunidad de ahondar en el tema, pero que se debe leer para futuras intervenciones con jóvenes y más con lo que al día de hoy se denomina la generación de “Millennials”.

Para Trabajo Social dentro de la ACJ-YMCA Medellín, es necesario definir y tener claros algunos perfiles profesionales en donde el Trabajo Social pueda ser un área que sea transversal a los procesos que se llevan a cabo, de manera que se generen programas de acompañamiento a niñas, niños, jóvenes, voluntarias, voluntarios, Staff y sus familias por medio de visitas domiciliarias para identificar las realidades que viven, brindando un acompañamiento integral a los sujetos que hacen parte de organización, mejorando la convivencia, las relaciones interpersonales y demás asuntos que componen la vida de los sujetos que frecuentan la ACJ.

Como conclusión de la práctica, se propone propiciar espacios de padrinaje para practicantes, donde se pueda ver el trabajo que hacen las y los profesionales y que así mismo estas y estos hagan presencia en las intervenciones de las y los practicantes permitiendo una retroalimentación continúa del proceso de práctica.

Proceso de práctica como un momento de verdad para la carrera.

A modo de conclusión es importante rescatar lo valioso que es este proceso formativo para la vida profesional, ya que además de convertirse en un escenario para poner en juego los aprendizajes obtenidos durante el transcurso de la carrera, se convierte en un espacio para acercarse a las realidades organizativas, comunitarias y laborales de una ciudad como Medellín, en donde invertir dinero en el ámbito de lo social aún se ve como un “gasto” por parte del gobierno y es por ello que se vuelve más fácil conseguir apoyos de países extranjeros que del mismo país natal, es así que en muchos casos las y los profesionales de las ciencias sociales se ven expuestos a trabajar “*con las uñas*” para sacar adelante los sueños, las esperanzas, las utopías... Sin embargo, es de rescatar que este ejercicio permite reafirmar las posturas políticas que se vienen construyendo desde la academia, además permite de-construir algunos elementos y así reconfigurar el accionar como futuros Trabajadores Sociales constructores de un mundo distinto, sin dejar de lado la capacidad de autogestión y de movilizar redes en torno a fines comunes que nos conectan como ciudad.

Proceso de práctica desde la dimensión personal

Cada persona se enfrenta a un sin número de temores que cuestionan su accionar profesional, aunque son estos mismos miedos quienes permiten resurgir y dar lo mejor de sí; este proceso de práctica se ha constituido en un ir y venir sobre las construcciones personales, sobre los temores e inseguridades, ese caminar y salir de la zona de confort, permite arriesgarse, intentarlo, crear; sin embargo para ello se hizo necesario el acompañamiento cercano y permanente de las personas que asesoraron este proceso de práctica académica, las cuales con sus palabras de aliento, motivaron a seguir dando lo

mejor, permitieron corregir algunos pasos que se daban hacia atrás para comenzar a darlos de frente y con la mirada en alto. Es por esto que se ve la necesidad de que espacios como éste, sean acompañados por personas sensibles, pero capaces de corregir con amor; pues éste se constituye en el motor de cualquier sociedad que le apuesta a la humanidad, que le apuesta al cambio y que desea un mundo mejor.

Proceso de práctica desde lo ético y lo político

Se rescata también, el componente ético y político que se debe tener a la hora de abordar cualquier tipo de población desde Trabajo Social, pues la manera en cómo se inserte el profesional a la práctica, puede llegar a determinar significativamente el proceso de intervención; por eso se hace un llamado a reconocer la necesidad urgente de establecer procesos investigativos adecuados que permitan una intervención contextualizada y pertinente, donde no se cosifique a los sujetos que componen la práctica sino que se les reconozca el valor y la dignidad humana que merecen desde su diversidad y particularidades.

¿Aprendizajes?

Finalmente, destacar los aprendizajes en cuanto a la participación juvenil, la cual no es posible sin entender la dimensión de sujeto joven, sus particularidades y necesidades, esa participación que solo es posible mediante la voluntad propia de cada sujeto, mediante el deseo que le mueve a realizar acciones concretas para lograr un fin común, mediante expresiones que muchas veces desbordan la teoría y que pueden ir desde un gran mural hasta un tierno abrazo.

Es por eso que desde Trabajo Social se deben desarrollar habilidades como el asombro, la curiosidad, la capacidad de empatía, entre muchas otras que permitan a estudiantes y profesionales ser creativos en medio de las sociedades veloces en las que nos vemos envueltos en estos nuevos tiempos y que permitan seguir preguntándose por esos aprendizajes que nunca estarán completos, pero que siempre van a motivar a seguir caminando e ir más allá.



Fotografía 24. Campamento de Líderes. Archivo ACJ-YMCA Medellín

Referencias

- ACJ-YMCA Colombia. (2015). *Proyecto PaZa la PaZ, "Líderes Juveniles que Transforman y Emprenden" Propuesta 2016-2018*. Bogotá.
- Alcaldía de Medellín. (Septiembre de 2015). Plan de Desarrollo Local Comuna 13 San Javier. Medellín, Colombia.
- Asociación Cristiana de Jóvenes. (19 de Marzo de 2017). *ACJ-YMCA Medellín*. Obtenido de ACJ-YMCA Medellín: <http://ymcamedellin.org/conocenos/>
- Asocomuna13, Televisión, C. C., Crear, C., CORAPAS, C. A., 13, C. p., & XXI, C. C. (2010). Plan de Desarrollo Local Comuna 13 – San Javier 2010-2020 "Sembrando para el futuro y el desarrollo integral". Medellín, Colombia.
- Congreso de Colombia. (4 de Julio de 1997). Ley 375 de Julio 4 de 1997. *Ley 375 de Julio 4 de 1997*. Santa Fe de Bogotá, D. C., Colombia.

- Cuervo, G. M., López, C. Z., & Rave, B. C. (2002). *Diccionario Especializado de Trabajo Social*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Dirección del Sistema Nacional de Juventud "Colombia Joven". (2013). LEY ESTATUTARIA 1622 DE 2013 Estatuto de Ciudadanía Juvenil.
- Fisas, V. (2011). Educar para una Cultura de Paz. *QUADERNS DE CONSTRUCCIÓ DE PAU Nº 20*, 1-8.
- Sen, G. (20 de Marzo de 2017). ASOCAM. Obtenido de <http://www.asocam.org/biblioteca/files/original/7d0f4f8ae69cce0f872aec11b645efed.pdf>
- Vasco, C. E. (1990). *Tres Estilos de Trabajo en las Ciencias Sociales, Comentarios a propósito del artículo "Conocimiento e Interés" de Jürgen Habermas*. Bogotá: Documento Ocasionales.